

la caldera de azeite hirviendo, y luego desterró á Patmos á S. Juan Evangelista, que allí escribió el Apocalipsis, y desde que estuvo al pié de la Cruz recibió en su cabeza la representacion de todo el Cristianismo. Desde los matrimonios de Jacob, hasta el Martirio de S. Juan el año 95 de nuestra Era, pasaron exactamente 1846 años; y en el siguiente murió el gran Tirano. Asi nos habla la Sagrada Escritura en sus Figuras que son á la verdad su idioma.

§. 8.

José vendido por sus hermanos, preso por la pureza de su moral, con ocasion de sus padecimientos sublimado á la mayor Autoridad, redimiendo á su familia del hambre que iba á debararlos, y siendo su perfida venta la que atrajo sobre sus hermanos y sus descendencias la servidumbre, es otra Figura exactissima de Nuestro Redentor, de la perfidia de los Judios, y castigos que se merecieron, en que hasta el dia permanecen. Desde el nacimiento de José, que fué 1744 años antes de la Era Cristiana, hasta la orden de Artajerjes que consiguió Nehemias en 454 antes de la misma Era, para que se redificara á Jerusalem, cuando empezaron á contarse las 70 semanas de Daniel, transcurrieron 1290 años, bien prefigurativos de los que en la Era Cristiana estan dados para la conculcacion de los gentiles á aquella Ciudad, que despues tomará otra forma.

La venganza de Dios, y el castigo que preparó á los hermanos de Jose, empezó en la elevacion de este al gobierno del Egipto que fué 1714 años antes de la Era Cristiana. Aquel carácter duro y pérfido que manifestaron desde entónces los hijos de Jacob, fué con el que continuaron, y con que se buscaron tantas calamidades de todo genero, hasta la última que provocaron con la muerte

de Jesucristo. Antes y aun despues de esta los castigos mas acervos que recibian, les dejaban todavia algun modo de conservarse, y habitar, aunque á lo último ya muy afligidos é incómodos, en Jerusalem. Pero hasta esto perdieron, no queriendo vencer su pertinacia caracteristica y obstinacion, que ya palpaban haberles originado tantos males; y llegaron á probar el último extremo de estos, cuando el Emperador Hadriano les hizo la última expulsion de Jerusalem, quitándoles hasta la esperanza de volver á ella, en el año 134 de nuestra Era. Añadiendo este número al anterior, resulta un periodo de mil ochocientos cuarenta y ocho años de los castigos que el Pueblo se atrajo desde José hasta su final dispersion: prefigurando el tiempo de la Era Cristiana que ha de durar su obstinacion y últimos actuales castigos, hasta que sean convertidos, y vean, y veamos todos el gran Poder, y las infinitas Misericordias de Dios.

§. 9.

Moises y Aaron fueron por orden expresa de Dios los libertadores de su Pueblo, y por esto illustres Figuras de El Libertador Divino del Género humano, que se prometió en la Ley dada á el mismo Moises. Nació Aaron mil quinientos setenta y tres y Moises mil quinientos setenta años antes de la primera Venida de Nuestro Señor Jesucristo. Constantino fué tambien el libertador enviado por Dios á la Iglesia Catolica perseguida de los Emperadores tiranos; y nació el año doscientos setenta y cinco de nuestra Era. Prefiguró muy bien este Heroe la libertad completa y perpetua que El Señor en su segunda Venida dará á su Iglesia: y está en buena razon pensar, que para esta segunda Venida pase desde el nacimiento de este Caudillo que embió para la libertad de su Iglesia, igual tiempo que

el que para su primera Venida pasó desde el nacimiento de aquellos otros Caudillos libertadores de su Pueblo. Si desde doscientos setenta y cinco se cuentan mil quinientos setenta y tres, llegaremos al año mil ochocientos cuarenta y ocho. Si se cuentan mil quinientos setenta llegaremos al de mil ochocientos cuarenta y cinco. La diferencia marca el principio y el fin de el anti-cristo.

Advierto mas. La primera vez que Moises desembainó la espada en defensa de los derechos de Dios y de su Pueblo, fué cuando dió muerte á el Egipcio que maltrataba á el Israelita, mil quinientos treinta años antes de la Era Cristiana. Cuando Constantino declarado ya protector del Cristianismo dió su famosa Ley en favor de este y contra sus enemigos, fué el año de treientos trece, y es muy probable que en estenderse en todo el Imperio y destruirse todos los idolos pasaron cuatro años hasta el trescientos diez y siete, á los que añadiendo mil quinientos treinta, como pasaron desde la hazaña de Moises á la primera Venida de El Señor, será la segunda en mil ochocientos cuarenta y siete, á destruir totalmente la impiedad: y se igualarán las épocas del segundo Moises con las del primero.

Murió Moises, el grande amigo de Dios, libertador de su Pueblo, y Figura por esto de El Redemptor Divino y Libertador del genero humano Jesucristo Nuestro Señor. La muerte de Moises fué el año mil cuatrocientos cincuenta y uno antes de la Era Cristiana; y en el de ciento sesenta y uno antes de la misma, fuéron las grandes victorias de Judas Macabeo sobre Nicanor embiado por Demetrio Soter contra la Judea. Esta victoria figura la que hará Nuestro Señor en su segunda Venida sobre el anti-cristo, cuando libertará á aquella misma Jerusalem, por la que peleaba y en la que ha-

bia purificado y vuelto á dedicar á Dios su Templo Judas Macabeo, despues de haber vencido y derrotado los exercitos de Antioco. Las personas, los lugares, los sucesos, todo está aqui exactamente prefigurativo; y lo es precisa é igualmente el tiempo que intervino de mil doscientos noventa años, que es el dado para la conculcacion de los infieles á Jerusalem desde la Muerte de Nuestro Redentor hasta su última victoria que la libertará. La misma época y prefiguracion hacen el tránsito de los Israelitas por el Jordan, abriéndose las aguas, como se habian abierto cuarenta años antes las del mar rojo; el principio de las guerras victoriosas de Josué; y la toma de Jerico, arruinandose por sí mismas milagrosamente sus murallas solo al sonido de las trompetas de Israel: pues todos estos hechos fueron el mismo año de la muerte de Moises.

§. 10.

Infinita Bondad, beneficios incalculables de Dios á el hombre, malicia enorme de este, é indigna correspondencia con que se atrahe castigos, y en estos mismos reluciendo la Bondad Divina, que convierte á unos, multiplica y enriqueze las coronas de otros, y avisa y espera á todos para que sean absolutamente inescusables los reprobos; esto ha sido el Mundo desde su creacion, y esto ha de ser hasta su inmutacion, ó su fin. Hizo Dios existir amigos suyos perfectamente fieles y obedientes, que merecieron y recibieron sus grandes promesas, con que quiso constituirse, como en un compromiso y obligacion de cumplirlas en favor de los hombres. Fueron de dos generos sus promesas á Abraham, é Isaac. Una promesa de bienes temporales limitada á una raza de hombres, y para determinado tiempo. Otra promesa de bienes espirituales eternos

de valor infinito y para todo el linage humano, que quisiera adherirse á la Fé y obediencia de aquellos Patriarcas, y aunque no fueran de su raza, hacer union intima con ellos, como la hace con el buen arbol la rama aunque estraña que se ingerta. Su primer promesa la cumplió Dios aposesionando á costa de portentos, y enseñoreando á los Israelitas de la tierra que les era prometida, despues de haberlos sacado de la servidumbre en que estaban aflijidos. Pero esta promesa y su puntual cumplimiento fué solo como un preludeo, una muestra, sombra, ò figura de la principalísima infinitamente mayor promesa que igual y llenamente habia de cumplir, y la cumplió en el Nacimiento de El Salvador del Mundo, hijo de Abraham, y Dios de todos los hombres, que á todos sacó de la esclavitud del demonio, y á todos convidó para el Reyno de promision eterna de gozes infinitos, que se verá como fin de todas las promesas, despues que haya pasado la tribulacion de el anti-cristo.

No podia El Señor, supuestos sus eternos Decretos, escusarse de preparar tambien para sus justos altisimos fines los castigos de los renuentes á sus leyes, ingratos á sus beneficios, y prevaricadores en su Doctrina. El último insigne castigo habia de ser el anti-cristo, y quiso prefigurarselo vivamente á su Iglesia Catolica, dandole asi mismo en la figura instrucciones y prevenciones para aquellos últimos tiempos de su extrema angustia. Una figura en que le habló, y se las dió, fué la irrupcion de los barbaros en las tierras del cristianismo: figura tan expresa y tan viva, que como ya digo, San Geronimo llegó á creer que era el mismo anti-cristo el que veia, y á San Agustin despues le causó la muerte el ver destruida la Africa por los Vandalos, y sitiada Hippona donde el Santo era Obispo, y murió en esta afliccion. Aquellos ferozes

enemigos hicieron Martires, trastornaron los Reynos y sus Tronos, mudaron la faz del Orbe, pero antes de permitirselos Dios, les hizo sentir su Poder Divino en su primer derrota: y aunque despues les permitió por sus inescrutables Altos Juicios quanto hicieron, el fin de todo fué que se convirtieron en Cristianos y Catolicos los mismos barbaros que venian á destruir el Cristianismo, y llegó la Iglesia á ver postrados á sus pies los que habian con el mayor estruendo de armas combatido, y de ellos mismos llegó á tener Obispos insignes, y tambien Santos canonizados. Ella así prevaleció y salió con mayor lustre, como saldrá siempre contra las puertas del Infierno, aun quando ha de moverlas el mismo anti-cristo en persona: y de los mismos que han de servir á este, se convertirán y salvarán muchos, como indica el Apocalipsis, por la infinita Bondad de Dios, que para esto no ha de embiar el castigo y ruina de todos en un repentino aeto, sino paulatinamente, creo y fundaré despues, que en los cuarenta y cinco dias que da Daniel despues de los mil docientos noventa de la dominacion de el anti-cristo: cosa muy propia de la infinita Bondad, y muy conforme á lo que hizo en el diluvio, que embió de modo que dió lugar á penitencia aun en medio de los desordenes que lo habian causado.

Ajustemos ahora los tiempos, que es lo que á mi intento hace. El de las Figuras creo sea igual al de los cumplimientos, y realizacion de ellas. Mil quatrocientos cuarenta quatro años antes de Nuestro Señor Jesu-cristo para cumplimiento de la promesa de bienes temporales, se arregló por Josue la division de la tierra de promision entre los Israelitas, y se colocó en Silo la Arca hasta entonces peregrina. Siendo esta Arca Figura de nuestro Redentor, su entrada y colocacion primera en la tierra

de promision, figuró tambien el Nacimiento de El Señor para cumplimiento de la promesa de bienes eternos. Despues en la Era Cristiana empezó la irrupcion de los Seitas y Godos el año de quatrocientos cinco, jactandose de que sus Dioses iban á vengarse del Cristianismo; y respondiendole á esta jactancia, hizo Dios que su primer Ejercito de los docientos mil hombres fuera completamente derrotado por mucho menores fuerzas, y su Rey Radaguiso pereció en la batalla: prefigurandose en esta la derrota y muerte que sufrirá el más jactancioso y blasfemo de los enemigos de Dios, que será el anti-cristo, y que esto se habrá ya visto el año de mil ochocientos cuarenta y ocho, como había pasado este número de años desde la colocacion de la Arca del Testamento en Silo.

§ 11.

Nadie ha dudado que la Arca del Testamento mandada construir á Moises para objeto visible del Culto de los Israelitas, fué una decidida Figura de Nuestro Señor Jesucristo. Los Santos Padres é Interpretes explican mucho las alusiones y adecuaciones, y entre otras la prision del Arca por los Filisteos, para salir de allí como salió con mayor Gloria, honores y cultos, y asombro de los mismos idólatras, despues de haberlos castigado severísimamente, y postrado, y despedazado á su falsa Deidad Dagon. Este suceso fué el año de mil ciento treinta y uno, antes de la Era Cristiana. Dios ha hecho que en su Divino Libro, las Figuras nos hablen, prestandoles toda atención, y con ella confrontandolas. En nuestra Era Cristiana puso otra Figura del anti-cristo, especial entre las que hay, porque en esta se representó la impetuosidad con que aquel tirano se estenderá sobre todos los Rey-

nos Cristianos. La Figura se hizo en el año de setecientos doce cuando los Mahometanos enseñoreados antes de la Africa, y habiendo pasado con impetu irresistible á la Europa, ganaron la España, y algo despues debastaron la Francia, Sicilia, Italia, y otros Reynos, mereciendose por su crueldad el nombre de Sarracenos. Desde aquella fecha de setecientos doce si se cuentan los mil ciento treinta y un años que hubo entre el suceso citado de la Arca, y el Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, á quien figuró; será el año mil ochocientos cuarenta y tres, el en que realizando su Figura el anti-cristo, hará su terrible calamitosa irrupcion sobre el Cristianismo; y el mismo periodo de mil ochocientos cuarenta y tres años es el que corrió desde una hasta otra Figura.

§ 12.

En los capítulos 6 y 7. del libro sagrado de los Juezes se refiere una Historia admirable. Los desordenes de los Israelitas los redujeron á servidumbre de los Madianistas en el año de mil doscientos cuarenta y seis antes de la Era Cristiana; y á los siete años en el mil doscientos treinta y nueve antes de la misma Era los libertó Gedeon, embiado á esto por Dios, sin embargo de que como él mismo dijo á el Angel, era de una familia infima en la Tribu de Manesés. Siendo de esta clase, necesitó probar su mision con milagros; é hizo Dios entonces el del vellon de lana que se mojó con el rocío del Cielo hasta esprimirse, quedando perfectamente seco todo el campo en que se puso; y despues mojandose todo el campo con el rocío, el vellon quedó perfectamente seco. Visto esto, lo siguieron los Israelitas á pelear; pero Dios le mandó despedirlos á todos, y quedarse solo con trescientos.

tos, que sin armas algunas derrotaron el formidable Exército de Madian, solo tocando trompetas y mostrando las lámparas que dentro de unos cantaros llevaban. En el vellon de Lana exceptuado de sequedad, y luego de la humedad de todo el campo, se ha visto por los Interpretes prefigurada la exencion de la Virgen Madre de Dios en su Concepcion immaculada, y despues en su maternidad siendo Virgen. En el modo de vencer Gedeon se prefiguraron igualmente las victorias de la Ley de Gracia, sin armas algunas, sino solo el sonido de la trompeta y manifestacion de la luz del Evangelio por los Apostoles.

Mas esta prefiguracion la hizo Dios visible à todo el mundo en un tiempo prefigurativo tambien del que tiene dado à los infieles para la conculcacion de Jerusalem, despues de la cual ha de libertar con nuevos estupendos milagros à su Iglesia Católica y Ciudad Santa, y ha de hacer resonar en todo el mundo la trompeta del Evangelio, y en todo él mostrarse la clarissima luz de la Fé. He antepuesto que son mil doscientos noventa años los dados para la conculcacion de los Gentiles; y al mismo periodo de que comenzó la servidumbre de Israel por los Madianistas hallamos en el año cuarenta y cuatro y cap. 12. de los Actos de los Apostoles, la prision por Herodes, y prodigiosa libertad en que por un Angel fué puesto S. Pedro, en cuya cabeza era representada la Iglesia Católica, y tambien la Jerusalem Santa, que en la segunda Venida de El Hijo de Dios seran libres de todos sus enemigos. A los siete años de este suceso, en el cincuenta y uno, haciendo el mismo periodo con la victoria de Gedeon, fué el Concilio de Jerusalem, en que abrogadas las observancias legales Judaicas, venció à todas ellas la luz de la Fé, y llamó à todas las Naciones sin distincion la trompeta del

Evangelio: como vencido que sea el anti-cristo, sonará por todo el mundo esta Trompeta Sagrada, y lucirá esta sublime Luz. El hecho de Gedeon fué asi una Figura que habia de tener dos cumplimientos. Uno en los Apostoles como ya lo tuvo. Otro que lo tendrá iudefectible cuando sea vencido el anti-cristo. Y el tiempo del primer cumplimiento figuró en consecuencia el del segundo en los terminos explicados. Yo no puedo negar toda mi atencion, ni cerrar los ojos à tan claras, enérgicas, y significativas Figuras.

§. 13.

David y Salomon lo fueron tambien respectivamente nobilissimas de Nuestro Señor Jesucristo, como asientan los Santos Padres: y El Señor quiso signar desde ellos el tiempo de su segunda Venida, completando la figura con otros personajes adecuadamente puestos. Dios eligió à David para dár lustre y honor à la Iglesia Hebrea, para librarla y hacerla victoriosa de los Filisteos, y para juntar los tesoros con que despues Salomon edificó el Templo, y llegó à la mayor opulencia. Semejantemente en favor de la Iglesia Católica, hizo existir en tiempo de esta otros dos Reyes padre é hijo, celosos del mayor lustre de la Iglesia, poderosos defensores de ella contra todos sus enemigos, empeñosos en donarle todo lo que podia conducir à su justo esplendor; y ya se vé que habló de Pepino, y Carlomagno, nunca bastantemente elogiados por su religiosidad y larguezas, que siempre fueron en competencia con su poder y sus fortunas. No sin admiracion debemos comparar estos grandes hombres. Nació David mil ochenta y cinco años antes de Nuestro Señor Jesucristo. Empezó Pepino sus servicios à la Iglesia, humillando y venciendo como à otro Golia